

*Stoa*

Vol. 16, no. 31, 2025, pp. 137-140

ISSN 2007-1868

DOI: <https://doi.org/10.25009/st.2025.31.2819>

*Reseña*

Ramón Caro Plaza, (2020), *Guía del autoestopista filosófico*, Ediciones Encuentro, Madrid, 452 páginas.

---

La pregunta sobre el porqué, como diría Manguel<sup>1</sup>, es la medida y prueba de cómo nos relacionamos con el mundo. Entenderlo, de una u otra manera, será la medida en cómo nos relacionemos en y con él. De la experiencia hacemos la memoria y, acompañada de la pregunta, aprendemos las posibles direcciones que pueden encaminar a una propia exploración de la realidad. Preguntar *porqué* es ya una disposición del hombre para entender la propia existencia; es un ejercicio de confrontación con el estado en que se hallan las cosas en el mundo, que contiene y retiene, entre mediaciones e inmediateces, la ubicación propia con el entorno. Sus resultados son producto de un padecimiento de la realidad, una tematización de dudas y problemáticas que se intentan resolver con cada nuevo encuentro con la propia existencia, pues el hombre tiene como rasgo natural inquietarse.

Ante la propiedad de una realidad que exige comprensión y entendimiento para trazar un camino, tanto privado como público, la filosofía nace como laboriosa expedición de los porqué y los qué: ¿por qué las cosas son como son?, ¿por qué no son de otra manera?, ¿qué es lo que hace que sean de tal manera?, etcétera. Las preguntas, recorriendo el mundo, brindan, con sus respuestas su vida, marcando y delimitando épocas, dimensiones, problemas, reflexiones, y anunciado tanto el fin de una ruta como una nueva dirección. En este sentido, la filosofía se ha encargado de inaugurar perspectivas y guiar encuentros; se nos presenta como un legado intelectual y, recordando a Valverde Mucientes en sus *Prelecciones de metafísica fundamental*, como generación de cultura y, en cuanto tal, generación de vidas: “las ideas brotan de la vida y la vida brota

<sup>1</sup> Alberto Manguel, *Curiosidad. una historia natural*, Almadía-CONACULTA, México, 2015, p. 11.

de las ideas. La filosofía es una de las causas, y a la vez, uno de los efectos de los modos de vida”.<sup>2</sup>

De carácter introductorio, el libro de Ramón Caro Plaza, *Guía del autoestopista filosófico*, parte del entendido de la importancia de la filosofía como un mapa extendido que, con sus distintas perspectivas a lo largo del tiempo, nos permite encontrar rutas hacia la exploración de la propia existencia con sus diversas dimensiones e implicaciones, a la vez de servir de iniciación a pautas, terminologías y planos que pertenecen a un modelo metafísico. El libro vuelve accesible el pensamiento filosófico, sin dejar de lado el rigor que lo caracteriza, presentándolo de un modo simple y sintético, pues se hace eco, a lo largo de la redacción, de alguna de las indicaciones que brinda Wittgenstein y que se exhibe con toda intención en el epígrafe del libro, donde sugiere utilizar la observación directa de lo inmediato y lo simple, la comparación de los diversos lenguajes y el uso cotidiano de las palabras. Dicha indicación se vincula con la metodología de la “simple observación” de Antonio Rosmini, filósofo roveretano del siglo XIX, de quien el autor obtiene gran influjo por su apuesta por una articulación lógica que sigue un enfoque idealista-objetivo-realista y personalista, pretendiendo tejer una red entroncada a una corriente realista de la fenomenología de Edmund Husserl.

Sirviéndose de una exhaustiva investigación no sólo de la historia de la filosofía, sino del pensamiento en general, cuya pretensión se distingue por un esfuerzo de abrir la lectura a múltiples niveles de profundidad y evitar el adoctrinamiento, el autor nos invita, ya desde las primeras páginas, a revisar la disciplina como un relato guiado a través de sus distintos recorridos itinerados por una preocupación por el hombre y su relación con el mundo, que hace ver las problemáticas y reflexiones que quedan latentes, como luces de lejanos faros, desde la Antigüedad hasta la contemporaneidad. De ahí que el capitulado del libro se construya, más que de etapas o autores específicos, de dimensiones sinópticas respecto a la existencia, no siguiendo un orden cronológico, ni siquiera limitándose únicamente a filósofos, sino siguiendo un orden que permita revelar de la forma más inmediata y asequible la comprensión de la problemática a tratar: como el problema del mal respecto al bien, o el problema de una actitud relativista y nihilista respecto a la verdad objetiva, sirviéndose igualmente de Gerald Edelman, Beethoven o Primo Levi, tanto como de Agustín de Hipona, Antonio Rosmini o Lactancio. Es un lo-

<sup>2</sup> Carlos Valverde Mucientes, *Prelecciones de metafísica fundamental*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2009, p. 14.

gro del libro poner en diálogo a los autores de diversas disciplinas que, dicho brevemente, engloban el entorno intelectual respecto a dichas reflexiones. El resultado es una exposición amplia y común, haciendo énfasis, con esto, en la actualidad de autores antiguos y medievales en problemas que nos atañen hodiernamente.

Así, a lo largo de la lectura se nos presenta de forma ordenada y panorámica cómo la filosofía se ha visto inmiscuida en la historia del mundo para recorrerlo, entenderlo y, con ello, vestirse de guía. De esta guisa, en la primera sección, se desarrolla el origen de la filosofía y su papel en la ciencia, la religión y el arte como fundantes de la dimensión experiencial del hombre. En la siguiente sección, se tematiza la naturaleza del conocimiento, su relación con el lenguaje y sus razones, para dar cuenta de los procesos respecto a la dimensión objetiva de la verdad. La tercera sección tematiza la apremiante preocupación por el entendimiento del bien y la belleza, así como sus implicaciones para un encuentro con la amabilidad del mundo y la existencia. La cuarta sección revela la diferenciación del género humano, es decir, su constitución biológica y cultural. Una quinta sección se aboca a la trama de la dimensión personal del hombre en cuanto a su dignidad, que, en una frase, trata de sus divisiones entre la voluntad y la pasión respecto a los horizontes del bien y el amor. Concluye, en su sexta sección, con la dimensión pública del hombre, el proyecto social, que es la política. Así, los autores presentados tienen la función de acompañantes y guías que, en palabras del propio autor, “se nos irán acercando, de manera literaria o artística, ofreciéndose para recogerlos en este continuo hacer autoestop que es la vida” (p. 16).

El método resulta dinámico y permite interactuar de una modo personal con el lector, haciéndolo parte del diálogo interno del libro por la compilación de sus fragmentos acompañados de una exposición y justificación de la perspectiva que se sugiere. De forma esquemática y comparativa, se presenta al inicio de cada “ruta” o “recorrido” de las reflexiones sobre la existencia, un primer capítulo que, a fuer de terminología técnica, busca introducirnos a las interrogantes fundamentales sobre las que versa la sección, al que sigue un capítulo que extiende la gama de pensadores que han dado respuestas a dichas preguntas, y que es contrastado con uno o varios capítulos subsecuentes que proponen resultados elaborados por alguna ciencia empírica (física, biología, psicología experimental, derecho positivo, arqueología, arte, historiografía), con el fin de mantenerse en la actualidad de los avances logrados en cuanto a discernimientos sobre diversos aspectos de la realidad, y que, con un capítulo

final, sugiere y defiende una resolución metafísica, haciendo patente su necesidad en cuanto a labor propia y exclusiva de la filosofía. Lo anterior se efectúa a través de fotogramas cinematográficos que nos ponen en contexto con la intención de guiar las nociones sobre los acontecimientos y situaciones de la realidad.

*Guía del autoestopista filosófico* de Ramón Caro Plaza es una obra que funge de manual, tanto para estudiosos como entusiastas de la filosofía que quieren adentrarse a las preguntas fundamentales sobre el tránsito y direcciones del hombre en el mundo, así como en sus autores o guías que ya han transitado por las mismas agitaciones. Siguiendo un esquema histórico-temático, la filosofía se expone como piedra de toque: de ahí su relevancia ante cualquier inquietud que atañe a la existencia a lo largo de la historia del pensamiento. La obra es propuesta un como cuaderno de ruta para el viaje de la existencia, cuya composición consta de una línea explicativa entreverada con más de quinientos fragmentos breves de textos fuente, en una recopilación que pretende corroborar la composición del autor.

### Referencias

- Manguel, A., (2015), *Curiosidad. Una historia natural*, Almadía-CONACULTA, México.
- Valverde, C., (2009), *Prelecciones de metafísica fundamental*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.

JACOB BUGANZA  
Universidad Veracruzana  
jbuganza@uv.mx